

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 10
N°2 - 2020
[115-144]

Historia 396
Instituto de Historia PUCV Chile
10 años

VITA BREVIS: CONSIDERACIONES SOBRE LAS EMOCIONES EN LOS EPITAFIOS DE NIÑOS Y NIÑAS EN EL MUNDO ROMANO

VITA BREVIS: CONSIDERATIONS ON EMOTIONS IN THE EPITAPHS OF BOYS AND GIRLS IN THE ROMAN WORLD

[...] sex partus unio superstite obii
[...] tuvo seis hijos de los cuales uno solo sobrevivió. *

Andrés Cid Zurita

Universidad del Bío-Bío, Chile
andrescidz@gmail.com

Resumen

Los estudios académicos sobre la muerte en el mundo romano se han centrado en el impacto que estas produjeron en la familia, cuántas palabras se repiten en los epitafios, así como por el registro numérico de las inscripciones sepulcrales. El sentido del sentimiento por la pérdida no siempre encuentra la misma atención que estos tópicos dentro de los estudios históricos y epigráficos sobre la muerte, por lo cual la frustración, dolor y sentir han quedado como meras expresiones y no se han contextualizado con el propio desarrollo del mundo romano. Los epitafios cumplen el cometido de señalar el lugar y quien ocupa aquella morada, de guardar respeto por el difunto, hacer memoria y ser parte de su tránsito en la eternidad. La muerte de los niños y niñas en el mundo romano puede ser entendida como una muerte injusta (*mors immatura*), que no debía llegar tan pronto, cosa que los propios epígrafes en varias ocasiones tienden a relatar, y aquellos que son conmemorados se presentan con algunas características para la posteridad.

Palabras clave: memoria, emociones, epitafios, mundo romano, niños

Abstract

Academic studies related to death in the Roman world have focused on the impact they have had on the family, how many words are repeated in the epitaphs as well as the numerical

* (CIL 3.3572 (p 1691) = CLE 558 = AE 2006.+135)

record of the sepulchral inscriptions. The sense of feeling for the loss does not always find the same attention as these topics within the historical and epigraphic studies on death whereby frustration, pain and feel have remained as mere expressions and they have not been contextualized with the development itself of the Roman world. Epitaphs fulfill the task of pointing out the place and who occupies that grave, to keep respect for the deceased, to remember and to be part of its passage in eternity. The death of boys and girls in the Roman world can be understood as an unfair death (*mors immatura*), whence it should not come so soon, something that the epigraphs themselves tend to tell on several occasions, and those that are commemorated are presented with some characteristics for posterity.

Keywords: memory, emotions, epitaphs, Roman world, children

INTRODUCCIÓN

El lamento, la pérdida y el recuerdo jamás podrán ser entendidos a cabalidad por medio de registros. Por mucho que se busque que estos representen las emociones sentidas, solo aquellos que han transitado por el recordar amargo de un ser querido podrán considerar que lo que se ha dicho es cierto: tan solo recordar dos casos de pérdidas de un ser querido, (a) donde el primero explica que la madre, Candida, estuvo en trabajo de parto por cuatro días, no pudiendo dar a luz y falleciendo luego del tortuoso esfuerzo¹; por otra parte, (b) el caso de Veturia Grata, quien ya tenía tres hijos y durante la espera del cuarto falleció estando con ocho meses de embarazo, relatando el marido las vueltas funestas del destino y el sufrimiento que padece².

El objetivo de realizar los procedimientos fúnebres obedece a la memoria, la cual se encuentra como una demostración de *pietas*, ya que nadie realiza un entierro por el mero hecho de realizar algo: ¿quién entierra el cadáver de

1 CIL 3.2267: *qu(a)e est cruciata ut pariret diebus IIII et non peperit et est ita vita functa.*

2 CIL 6.28753 = CLE 108: *Repleta quartum utero mense octavo obit (...) Etiam dolentis casus adversos lege, Trebius Basileus coniunx quae scripsi dolens.*

un extraño sin intención piadosa?³. Ulpiano nos recuerda que el lugar físico que sirve para conservar la memoria es llamado monumento⁴. La memoria anteriormente mencionada también tiene su relación como un asunto público, donde el asegurar un entierro adecuado era de suma importancia para los suyos como para las mismas personas que en un momento sabían que la muerte vendría o sencillamente llegaba sin aviso,⁵ ya que de otra forma no se podría explicar lo de los entierros y las inscripciones mortuorias.

Con todo lo anterior descrito aparece claramente una interrogante: ¿se puede, entonces, dar solución al problema de la emoción fúnebre en los niños y niñas muertos en el mundo romano? Como aspecto epigráfico ligado a la práctica conmemorativa fúnebre, ciertamente puede ser útil el estudio de las lápidas romanas, aunque para buscar relaciones en torno a la familia romana o muestra sobre las edades al morir no servirá como apoyo suficiente⁶. Las próximas páginas versarán constantemente sobre este aspecto de manera tácita. No se puede esconder que varios epígrafes representaron ausencia de lo que las personas pensaban o sentían, puesto que ciertamente debieron haber estado influenciados por las convenciones de la época, acceso a pago de estas y también por las modas⁷, encontrando este último lógica al encontrar fórmulas bastante comunes y repetidas en las inscripciones⁸, de las cuales aparece la propuesta dentro de los estudios epigráficos que existieron picapedreros especializados que poseían especies de manuales con ejemplos y fórmulas o

3 *Dig.* 11.14.7: *quis enim sine pietatis intentione alienum cadaver funerat?*

4 *Dig.* 11.7.2.6: *monumentum est, quod memoriae servandae gratia existat.*

5 McWilliam, Janette, "Children among the dead: The influence of urban life on the commemoration of children on tombstone inscriptions" Dixon, Suzanne (ed.). *Childhood, Class and Kin in the Roman World*. London-New York. Routledge. 2001. pp. 74-98, esp. p. 75.

6 Hopkins, Keith, "Graveyards for Historians" Kelly, Christopher (ed.). *Keith Hopkins, Sociological Studies in Roman History*. Cambridge. Cambridge University Press. 2018. pp.135-159, esp. p. 137.

7 Wypustek, Andrzej, *Images of eternal beauty in funerary verse inscriptions of the Hellenistic and Greco-Roman periods*. Leiden-Boston, Brill, 2012, p. 13

8 Lattimore, Richmond, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*. Urbana, University of Illinois Press, 1962, pp. 17-20

simple repetición de otros epitafios⁹.

La presente investigación no busca en lo absoluto el hacer un compendio sobre la niñez¹⁰ en el mundo romano o abordar demográficamente parte de aquella sociedad, sino pretende trabajar una cantidad no menor de epígrafes en latín y en griego que conmemoran la muerte de los niños en dicho periodo. Como primer apartado aclaratorio, el estudio se circunscribe desde el Principado hasta la Antigüedad Tardía; en segunda parte, se abordará hermenéuticamente el sentido de las palabras y no será un mero registro de ellas (a modo cronológico, por zona geográfica o edad de los infantes), todo aquello con la finalidad de poder resolver el cómo pudieron haber manifestado el sufrimiento los habitantes del mundo romano por la pérdida de un hijo o hija. Esto último conlleva que el uso de epígrafes sea de los diversos periodos históricos planteado anteriormente, ocurriendo en ocasiones que se aborden inscripciones de siglos distantes, pero todo con la finalidad de tratar los enunciados en el cuerpo del trabajo, por lo cual no es el fin el buscar responder el contexto en el cual ocurrieron las muertes o las consecuencias para las familias que perdían un ser querido a temprana edad. Habiendo explicado esto, se puede entender que la conmemoración y el culto a los muertos presenta el doble objetivo: (i) de mantener la memoria del difunto en sus seres queridos, (ii) y de renovación perenne de la vida a sus espíritus inmortales¹¹.

-
- 9 Cagnat, René, "Sur les manuels professionnels de graveurs d'inscriptions romains." *Révue de Philologie*. Vol. 13. 1889. pp. 51-65, esp. p. 52 y ss.; Lattimore, Richmond, *Themes*, p. 18; Wypustek, *Images of eternal beauty*, p. 11; Wallace, Malcolm, "Notes on Early Greek Grave Epigrams." *Phoenix*. Vol. 24. N° 2. Summer 1970. pp. 95-105, esp. 69-70; Sartre-Fauriat, Annie, "Culture et société dans le Hauran (Syrie du sud) d'après les épigrammes funéraires (IIIe-Ve siècles ap. J.-C.)." *Syria*. Tome 75. 1998. pp. 213-224, esp. pp. 219-220; McLean, Bradley, *An Introduction to Greek Epigraphy of the Hellenistic and Roman Periods from Alexander the Great down to the Reign of Constantine (323 B.C. - A.D. 337)*. Michigan, The University of Michigan Press, 2002, pp. 10-11; ciertamente los grafitos también son registros epigráficos, pero no obedecen a la misma lógica que los epígrafes sepulcrales y a las fórmulas comunicadas en la presente nota. Véase para este punto y la diferencia: Varone, Antonio, "Newly Discovered and Corrected Readings of *iscrizioni 'privatissime'* from the Vesuvian Region." Benefiel, Rebecca y Keegan, Peter (eds.). *Inscriptions in the Private Sphere in the Greco-Roman World*. Leiden-Boston. Brill. 2016. pp. 113-130, esp. p. 113. Cfr. con la académica Velásquez, quien no cree que exista necesidad de creer que hubo en el pasado modelos o manuales con el solo hecho de encontrar repetidamente frases como *sit tibi terra levis* o *hic situs est*. Véase: Velásquez, Isabel, "Dobletes en la epigrafía funeraria latina: materiales para su estudio." *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*. N° 11. 1996. pp. 77-113, esp. p. 80
- 10 Con respecto a la niñez, esta es difícil de establecer, pero para ello se tomará el pensamiento de juristas antiguos. Véase para esto, Gayo *Inst.* 1.196.
- 11 Toynbee, Jocelyn, *Death and Burial in the Roman World*. Baltimore, The Johns Hopkins University, 1996, p. 62.

LA PÉRDIDA DE UN HIJO O HIJA

Si tan sólo se observa que la pérdida corresponde a un hijo o hija, claramente se produce una dicotomía a dicha situación: los padres jamás están preparados para despedir a uno de sus descendientes, por lo cual el sentimiento suele doler el doble: como un padre que entre el siglo II y III e. v. quedaba desolado por la pérdida de su hija Sosiae Isiadis¹². Apoyando este punto, se puede citar el epígrafe de Succesi, quien era recordado por haber vivido 9 años, 3 meses y 15 días, pero el lamento viene dado por su padre al tener que erigir un epitafio por la pérdida que se le presentaba, sabiendo que “La muerte prematura ha hecho que el padre realice el deber que era propio del hijo hacer por el padre”¹³.

Ahora bien, el lamento anterior no puede ser por todo el tiempo que se quiera, ya que tiene fijación legal. El jurista Paulo nos dice que se puede estar de luto

-
- 12 Cf. sobre este aspecto y el sentimiento de pérdida sobre un hijo sano por sobre uno enfermo, así como por pocos hijos contra varios de estos, véase: Piel, Alexander y Stewart, Fiona, “Non-Human Animal Responses towards the Dead and Death: A Comparative Approach to Understanding the Evolution of Human Mortuary Practice”. Renfrew, Colin, Boyd, Michael & Morley, Iain (eds.). *Death Rituals, Social Order and the Archaeology of Immortality in the Ancient World*. New York. Cambridge University Press. 2016. pp. 15-26, esp. p. 15: “Healthy children are mourned more intensely than unhealthy children, and parents with fewer children grieve more intensely than those with many children”; cf. Hor. *Ep.* 2.2.74 que se lamenta sobre los tristes entierros. Con respecto a la estela funeraria, *AE* 1976.202: *pater desolatus*.
- 13 *CIL* 6.26901 (p. 3533) = *CLE* 172 (p. 854): *quod fas parenti / facere debuit filius / mors immatura fecit / ut faceret parens*. En contexto: Fasolini, Donato, “Designatus rei publicae cuius: l’ascrizione tribale dei minori. Andreu, Javier, Espinosa, David y Pastor, Simone (eds.). *Mors omnibus instat. Aspectos arqueológicos epigráficos y rituales de la muerte en el Occidente Romano*. Madrid. Ediciones Linceus. 1992. pp. 113-142, esp. p. 114. Similar inscripción a la anteriormente presentada en *CIL* 9.5407 = *CLE* 164 del actual Fermo en Italia de un niño llamado Spurius Saufei que vivió 6 años que reza: “La muerte prematura hizo que el padre realizara por el hijo lo que el hijo debería haber hecho por su padre” (*quod par parenti fuerat facere filium / mors immatura fecit ut faceret pater*). El sentido del mismo epígrafe se puede encontrar no tan solo en niños, sino también en adolescentes e incluso adultos: por la fatalidad del destino que se lleva a la madre y a la hija en un día a las cenizas “*mater cum gnata [i]aceo miserabile fato qua[s] pura et una dies detul[ist] a[ad] cinere[s]”* (*AE* 1908.186). No hay edad para el dolor de los padres por la pérdida de los hijos. Véase: Sobre este punto de la *mors immatura*: Cagnat, “Sur les manuels professionnels”, pp. 55, 59 y ss.; Bücheler, Franz, “Inscriptiones latinae iambicae (anthologiae epigraphicae latinae a Francisco Buechelero confectae specimen alterum)”. *Rheinisches Museum für Philologie, Neue Folge*. Vol. 27. 1872. pp. 127-145, esp. pp. 133-134; Lattimore, *Themes*, pp. 189-190; Hernández, Ricardo, *Aspectos literarios de los carmina sepulcralia de Hispania romana*. Tesis para optar al Grado de Doctor. Valencia. Universitat de València. 1998. p. 21. Otros ejemplos sobre el punto: “tú debieras hacer esto a mí, no yo a ti” (*CIL* 6.27866); “¡indigno deber! La madre del hijo hizo este monumento” (*CIL* 9.4255); “a los padres les tocó hacer esto por deber a la hija por su muerte temprana” (*CIL* 2.2274); “la madre para su querido hijo, ya que él debiera haber hecho esto para mí” (*CIL* 1.68).

por un año cuando el hijo tenía más de 6 años y bajo esa edad se debe estar un mes. Si no se actúa bajo esa norma, se cae en desgracia pública. Ahora bien, el estar del luto conlleva algunas acciones: debe abstenerse del disfrute de cenas, joyerías, de usar ropas purpúreas y blancas¹⁴. Cicerón y Plutarco se contradicen en cuanto a las acciones que se deben hacer cuando fallece un hijo o hija. Mientras el primero dice que el *sentido del deber* está referido al sentimiento de consideración y atención cariñosa que se da a aquellos con los cuales uno está unido por sangre, lo que conllevaría a realizar acciones fúnebres si un hijo o hija fallece¹⁵; Plutarco, por el contrario, dice que no se deben realizar acciones fúnebres y es bastante claro con ello: “Pues a los que mueren en la infancia no se llevan libaciones ni se celebran otros ritos para ellos como es natural que se haga a los muertos, porque no han tomado parte en nada de la tierra ni de las cosas de la tierra”¹⁶. Curioso, por decirlo menos, es el comentario de Plutarco, puesto que viviendo en el mundo romano pareciera no estar influenciado por el modo legal romano.

A pesar de las diferencias, se sabe que los en vía de nacer gozaban de derechos legales y debían ser cuidados como si hubiesen nacido: “(...) el que está en el útero es atendido lo mismo que si ya estuviese entre las cosas humanas (...)”¹⁷, lo cual se vuelve a repetir un poco más adelante con similares palabras “Los que están en el útero, se considera[n] en casi todo el derecho civil que son como nacidos. Porque a estos se restituyen también las herencias legítimas (...)”¹⁸.

A veces, la muerte de un hijo no se puede soportar y se toman decisiones radicales. A modo de ejemplo se observa a Jenoclea, madre que no pudo sobrellevar la pérdida de su hijo Fénix, dejando dos hijas jóvenes y muriendo de pesar “entre las olas del mar”¹⁹, a lo que presumiblemente se puede pensar que se suicidó por el dolor. Rastro de lo anterior se puede encontrar incluso

14 Paulo *Opin.* 1.21.2-5, 1.21.14; cf. Plut. *Numa* 12.2. Véase el luto de Marco Aurelio que realizó por cinco días por su hijo Vero César que falleció a los 7 años y después regresó a los asuntos públicos, SHA *Marco Aurelio* 21.3-4. Si el niño muerto estaba dentro del año, no existía prescripción para ello. Véase: Rawson, Beryl, *Children and Childhood in Roman Italy*. New York, Oxford University Press, 2003, p. 104.

15 Cic. *Inv.* 2.53: “El *sentido del deber* consiste en mostrar a los parientes de sangre y a la patria nuestro reconocimiento y afecto.”

16 Plut. *Cons. Ux.* 612A.

17 *Dig.* 1.5.7: (...) *qui in utero est, perinde ac si in rebus humanis esset custoditur* (...).

18 *Dig.* 1.5.26: *Qui in utero sunt, in toto paene iure civili intelleguntur in rerum natura esse. nam et legitimae hereditates his restituntur* (...).

19 GV 1985. Estela fúnebre del ca. 360 a. e. v.

en las tragedias griegas y puede dar sentido a la decisión de Jenoclea, y para ello es una conversación entre Hécuba y Andrómaca, donde la primera le dice “hija, no es lo mismo morir que seguir viviendo. Lo uno significa la nada, en lo otro hay esperanzas”²⁰.

Peor sería el escenario si la muerte aparece de manera inesperada, como Dafneo que murió de una pedrada que golpeó su cabeza a los 14 años, y su sufrimiento lo sigue padeciendo en el Hades donde todavía mantiene la herida (sin siquiera poder tener descanso eterno)²¹; el desdichado Pluto que sacó el puntal de una pesada carga de tinajas de vino muriendo aplastado, lo que hace concluir rápidamente que sus cortos 3 años de vida fueron truncados por una negligencia²²; el joven Helio de 6 años, el cual fue muerto por un caballo de carrera que lo embistió fatalmente en un camino²³; la desdichada Doridis que murió a los 7 años y 22 días quemada “en un incendio repentino de violencia increíble”; y su patrona probablemente por remordimiento le erigió su monumento²⁴; o el descuidado Dionisio, que siendo un niño de tan solo 11 años, se cayó de un árbol (tal vez jugando), se quebró la columna, se abrió la cabeza “y, ya sin vida, el pecho de su padre humedeció con las gotas de su desdichada sangre”²⁵.

Es insalvable el obstáculo sobre el sesgo en el mundo romano, y con esto se plantea que la muerte de los niños no puede ser totalmente entendida (i) por el simple hecho que estas se registran principalmente en las ciudades y en las zonas campestres no hay similar registro (sabiendo que el mundo romano era predominantemente agrícola)²⁶; (ii) que el posible sentir de los padres al perder a sus hijos no siempre se registró, por lo cual se presenta fraccionado pero no carente de seriedad; (iii) que solo una parte de la sociedad tenía acceso a registrar para la posteridad, a pesar que existían enterramientos o incineraciones; (iv) las inscripciones conllevan un costo asociado, dinero que

20 Eur. Tr. 632-33

21 GV 1248

22 GV 1625

23 GV 1994a

24 AE 1988.117

25 GV 874

26 Hopkins, Keith, “On the Probable Age Structure of the Roman Population”. *Population Studies*. Vol. 20. N° 2. Nov. 1966. pp. 245-264, esp. p. 246.

no todos pudieron satisfactoriamente costear en el momento fúnebre²⁷; (v) así como las discrepancias regionales, entendiendo estas en cuanto a la diferencia en la esperanza de vida (i. e. las edades de jóvenes varones en Roma, Hispania y África, los cuales serían un promedio de 29, 39 y 51 años respectivamente)²⁸. Los problemas que plateaba Hopkins (i, iii y iv) hacen referencia a la dificultad de poder abordar demográficamente el estudio de la muerte en el mundo romano, pero por lo menos queda el pensar que a pesar de la falta de patrones con los cuales medir demográficamente la población, las expectativas de los antiguos sobre la vida y la muerte no difieren demasiado de las que se poseen hoy en día²⁹; por mucho que fuesen pobres, Rawson recuerda que la conmemoración y el recuerdo de los muertos fue importante para un gran grupo de la población, incluso si esto conllevaba los más modestos niveles³⁰.

LA MORTALIDAD INFANTIL

La mortalidad en el mundo antiguo ha sido largamente debatida, desde apreciaciones deterministas otorgadas por la demografía, consideraciones menos absolutas o discusiones si existieron o no sentimientos y emociones

-
- 27 Un punto interesante a esto es el pesimismo de Keith Hopkins en su trabajo sociológico sobre la muerte en el mundo romano. Hopkins, "Graveyards for Historians"; pp. 136 y ss.; también en el planteamiento de Brunt, Peter, *Italian Manpower*. Oxford, Clarendon Press, 1971, p. 132 que da una vuelta a algunos tópicos abordados por Hopkins; una mirada económica con tablas y que da cuenta del costo de erigir inscripciones en la África Romana, favor revisar el trabajo de Duncan-Jones, Richard, "Costs, Outlays and Summae Honorariae from Roman Africa". *Papers of the British School at Rome*. Vol. 30. 1962. pp. 47-115, esp. pp. 90 ss.; sobre este punto y la elaboración menos acuciosa aparentemente para los niños fallecidos bajo hallazgos arqueológicos de la zona de Batavia: Aarts, Joris y Heeren, Stijn, "Buried Batavians: Mortuary rituals of a rural frontier community". Pearce, John y Weekes, Jake (eds.). *Death as a process: The Archaeology of the Roman Funeral*. Oxford-Philadelphia. Oxbow. 2017. pp. 123-154, esp. p. 137.
- 28 Brunt, *Italian Manpower*, pp. 132-133.
- 29 Cf. Finley, Moses, "The elderly in classical antiquity". *Greece and Rome*. Vol. 28. N° 2. Jubilee Year Oct. 1981. pp. 156-171, esp. p. 158
- 30 Rawson, *Children and Childhood*, p. 338; Nielsen, Hanne, "The value of epithets in pagan and Christian epitaphs from Rome". Dixon, Suzanne (ed.). *Childhood, Class and Kin in the Roman World*. London-New York. Routledge. 2001. pp. 165-177, esp. p. 172.
- 31 Néraudau considera que la inmortalidad de los infantes en Roma es imposible de determinar: Néraudau, Jean-Pierre, *Être enfant à Rome*. Paris, Les Belles Lettres, 1984; Finley expone que el sentimiento sobre la muerte no sería el mismo en la antigüedad como en la época moderna, aunque no encuentra forma alguna de poder medirlo: Finley, "The elderly", p. 159; Ariès y Stone desde sus áreas de trabajo consideran sin mayor problema que el amor y el afecto no eran de esperar en las sociedades pre industriales por una cierta costumbre a la muerte. Véase: Ariès, Phillipe, *L'Enfant et la vie familiale sous l'ancien régime*. Paris, Plon, 1960, p. 39 y Stone, Lawrence, *The family, sex and marriage in England 1500-1800*. London, Harper & Row, 1977, pp. 222 y ss.; cf.

hacia la pérdida por la supuesta costumbre a la temprana muerte³¹. Claramente no existe un consenso por el cuantificar claramente³². De lo que sí existe cierto consenso es en estimar que la mortalidad total y la infantil eran elevadas para los estándares actuales³³. La muerte en la época romana era transversal

con respecto a una mirada romana sobre el sentimiento y que se opone al planteamiento de los dos académicos: Golden, Mark, "Did the Ancients Care When Their Children Died?." *Greece & Rome*. Vol. 35. N° 2. Oct. 1988. pp. 152-163, esp. pp. 154-56. Los planteamientos de Finley, Ariès y Stone parecieran estar influenciados por el pensamiento filosófico de Marco Aurelio. El propio emperador filósofo no miraba con angustia la muerte, sino como un hecho natural, incluso no considerando diferencia en la muerte de una persona que hubiese vivido hasta la vejez o un niño pequeño. Para considerar este punto, favor revisar algunos pasajes de Marco Aurelio en *Medit.* 2.14; 4.50; 9.33; 12.36 (este último pasaje en el sentido del ejercicio de la ciudadanía).

- 32 Para un estudio que aborda la discusión sobre la mortalidad antigua y los modelos, véase Woods, Robert, "Ancient and Early Modern Mortality: Experience and Understanding." *The Economic History Review, New Series*. Vol. 60. N° 2. May 2007. pp. 373-399; también en Hopkins, Keith, *Death and Renewal: Sociological Studies in Ancient History*. Vol 2. Cambridge, Cambridge University Press, 1983, p. 225; dentro de los trabajos actuales existen algunos más focalizados en el estudio de variables matemáticas, favor revisar Pflaumer, Peter, "Estimations of the Roman Life Expectancy Using Ulpian's Table." *JSM Proceedings, Social Statistics Section*. Alexandria, VA. American Statistical Association. 2015. pp. 2666-2680 y sobre los propios epitafios Pflaumer, Peter, "Distributions of age at death from Roman epitaph inscriptions: An application of data mining." *JSM Proceedings 2016, Social Statistics Section*. Alexandria, VA. American Statistical Association. 2016. pp. 189-203
- 33 Entre algunos estudios: Burn, Andrew, "Hic breve vivitur: a study in the expectation of life in the Roman Empire." *Past and Present*. N° 4. Nov. 1953. pp. 2-31, esp. p. 7; Hopkins, "On the Probable Age", pp. 260-61; Frier, Bruce, "Roman Life expectancy. Ulpian's evidence." *Harvard Studies in Classical Philology*. Vol. 86. 1982. pp. 212-251, esp. p. 230 n. 44; Hopkins, *Death and Renewal*, p. 225; Golden, "Did the Ancients Care", p. 155; Wiedemann, Thomas, *Adults and Children in the Roman Empire*. New Haven, Yale University Press, 1989, p. 15: "(...) assessments of inscriptions on Roman tombs have concluded that about one-third of the population was dead by the age of 10"; Fasolini, "Designatus rei publicae civis", p. 114; Parkin, Tim, *Demography and Roman Society*. Baltimore-London, The Johns Hopkins University Press, 1992, pp. 92-94, esp. p. 93: "(...) the infant mortality rate (IMR) in the early Roman empire was around 300 per 1,000 per year"; Bradley, Keith, "The Nurse and the Child at Rome. Duty, Affect and Socialisation." *Thamyris*. Vol. 1. N° 2. 1994. pp. 137-157, esp. pp. 144-45; Rawson, *Children and Childhood*, p. 104; Carroll, Maurice, *Infancy and Earliest Childhood in the Roman World: A Fragment of Time*. Oxford, Oxford University Press, 2018, pp. 4, 147, 344; para una mirada médica sobre el proceso de niñez y todo lo que ello encierra, favor revisar el nutrido trabajo doctoral de Bagley, Andrée, *Roman Children in the Early Empire: A Distinct Epidemiological and Therapeutic Category?* Tesis para optar al Grado de PhD. Birmingham. The University of Birmingham. 2016, esp. capítulo 2. Para un estudio sociológico sobre el pobre recambio poblacional en Roma, véase: Durand, John, "Mortality Estimates from Roman Tombstone Inscriptions." *American Journal of Sociology*. Vol. 65. N° 4. Jan. 1960. pp. 365-373; Criniti, Nicola, "Infans e adulescens a Roma: identità negata, identità temute." *Ager Veleias*. Vol. 11. N° 3. 2006. pp. 1-21, esp. p. 3: "La morte precoce fu assai diffusa in tutto il Mediterraneo, e ben oltre l'Ottocento. Quasi 1/3 della popolazione periva in Grecia e Roma entro i dieci anni di vita, un'altissima percentuale entro il primo anno"; Fasolini, Donato, "Were Children Second-Class Citizens in Roman Society? Information Technology Resources for a New Vision of an Ancient." Cecchet, Lucia y Busetto, Anna (eds.). *Citizens in the Graeco-Roman World: Aspects of Citizenship from the Archaic Period to ad 212*. Leiden-Boston. Brill. 2017. pp. 156-171, esp. p. 159.

y no discriminaba: epidemias, problemas de nutrición, guerras, malas recuperaciones tras algún accidente o enfermedad claramente mermaban a la población y a los parientes con los cuales se construía la familia³⁴. Es por ello que no es extraño encontrar epígrafes de diversa categoría y con variadas manifestaciones hacia la muerte. Claramente la muerte es un punto de quiebre, por mucho que se piense que se transita al más allá. Con tan solo leer un epígrafe se puede dar un punto de apoyo a lo recién expuesto: “Morí siendo todavía un niño; no pude llegar al florecimiento de la vida”³⁵. La inscripción anterior encuentra sostén en las características asociadas con la edad: mientras la juventud y la vejez son asociadas con el ímpetu (*ferocitas*) y la gravedad (*gravitas*), la niñez es relacionada con la característica de la debilidad o vulnerabilidad (*infirmitas*)³⁶. Por mucho que el porcentaje de fallecidos fuese elevado en el mundo romano, no deja de llamar la atención que nadie se encontraba preparado para encontrarse con la muerte ni de poder sobrellevar la pérdida³⁷, ya que incluso el escritor Horacio cuando se encuentra relatando parte del frenesí romano, se detenía para decir cómo la triste muerte se debía abrir paso entre los carros que circulaban por la ciudad: “los tristes entierros pugnan con las robustas carretas”³⁸. Punto no menor en esto, es que la construcción del sentimiento ha quedado un tanto apartada por la academia que ha centrado su interés en otros tópicos³⁹.

Pero no se puede esconder una verdad que los propios epitafios nos comentan: una cantidad no menor de inscripciones fúnebres no presentan un ápice de sentimiento y solamente se centran en el nombre del muerto, la cantidad de años que vivió (encontrando inscripciones que ni siquiera manifiestan este punto). Ejemplificaciones para esto hay decenas, pero basta tan solo con

34 Hope, Valerie, *Death in Ancient Rome: A Sourcebook*. New York, Routledge, 2007, p. 46; Rawson, *Children and Childhood*, p. 345; Hopkins, “Graveyards for Historians”, p. 137; Carroll, *Infancy and Earliest*, pp. 66-70; algunas fuentes antiguas sobre aspectos que diezaban la población como las epidemias: Suet. *Nerón* 39; Dion. Hal. 10.53; CD 73.14; sobre la guerra: Jos. *BJ* 3.17 y 4.80-83; Livio 22.51.5-8; Luc. 2.21-8; Plin. *HN* 7.54.187; App. *BC* 7.25; Plut. *De Garrulitate* 6.505B; sobre las enfermedades: Celso *Med.* 2.8.30.

35 BCH 35 (1911), 239: *Νεπία εοῦσ ἔθανον και οὐ λάβον ἄνθος ἐτ ἦβασ*. Inscripción inserta en la discusión de Buck, Carl, “A New Epigram from Thessaly Bull. Corr. Hell. XXXV (1911) 239”. *Classical Philology*. Vol. 7. N° 3. Jul. 1912. pp. 351-353.

36 Cic. *Sen.* 10.33.

37 Parkin, Tim, “The Demography of Infancy and Early Childhood in the Ancient World”. Grubbs, Judith y Parkin, Tim (eds.). *The Oxford Handbook of Childhood and Education in the Classical World*. New York. Oxford University Press. 2013. pp. 40-61, esp. p. 41

38 Hor. *Ep.* 2.2.74.

39 Caso de ello en la actualidad es Sevilla, Alberto, “*Mors Immatura* en el Mundo Romano: Provincia *Terraconensis*”. *Anales de Arqueología cordobesa*. Vol. 21-22. 2010-2011. pp. 197-220.

mencionar algunos, como el elaborado relieve de la tumba de Agripina, que es dedicado por los padres para la memoria de su hija fallecida de 3 años, 1 mes y 27 días⁴⁰; la infanta Aelia Secundilla, que tan solo vivió 41 días, y sus padres, Publio Aelio Secundo y Flavia Secundilla lo dedican⁴¹ (tal vez las acciones fúnebres para Aelia Secundilla fueron humildes, porque los niños fallecidos durante los primeros días de vida no se les debe realizar un duelo excesivo, ya que es mal visto por la sociedad⁴², teniendo un rápido entierro, falta de ceremonia y de detalles que se les otorgaba a los mayores)⁴³; o la escueta información de Domitia, la cual solo es llamada hija y que vivió un año y fracción⁴⁴. Hay algunos epígrafes que mencionan datos adicionales como el espacio fúnebre dedicado para ellos y no solamente para el difunto: “A los dioses Manes y a Juvenalis. Vivió dos años, tres meses, nueve días y una hora. La abuela Canuleia Tyche y la nodriza Erasena Libas hicieron esto para ellas y para sus familias”⁴⁵; por otra parte, el caso del desdichado Eufrosino, quien en el siglo I e. v. despide a su hija de “8 años 11 meses y 5 días, dedicando el sepulcro para la pequeña, para sí mismo y una liberta con la cual se casó y le fue infiel, por lo cual elimina su nombre de la parte frontal”⁴⁶; o los recordatorios que lo hicieron por propio interés como el erigido para Primigenia que vivió 12 años⁴⁷.

-
- 40 *Θ(εοῖς Χ(θονίοις) Ἀγριππείνῃ θυγατρὶ ξησάσῃ ἔτη γ´ μῆ(ρας) α´ ἡμ(έρας) κξ´ γονεῖς ἐπο(ί)ησαν μνήμης χάριν.* Relieve y contexto en: Koch, Guntram, *Roman Funerary Sculpture: Catalogue of the Collections*. Malibu. The J. Paul Getty Museum. N° 29. 1988. pp. 82-84. Inscribir la edad o no es entendido como un acto deliberado por parte de quien conmemora, tal vez con la lógica que se aclarara que no pertenecía al mundo de los adultos. Véase: McWilliam, “Children among the dead”, pp. 74-98, esp. p. 75.
- 41 *CIL 6.10978: D(is) M(anibus) / Aeliae P(ubli) f(iliae) / Secundillae / v(ixit) d(ies) XXXXI / P(ublius) Aelius Secundus et / Flavia Secundilla / parentes fecerunt.*
- 42 *Plut. Consol. Ux. 612A.*
- 43 Moore, Alison, “Hearth and Home: The Burial of Infants within Romano-British Domestic Contexts”. *Childhood in the Past*. Vol. 2. N° 1. 2009. pp. 33-54, esp. p. 34. Aunque la autora sostiene el punto apoyándose en Garnsey, el mismo historiador plantea un asunto opuesto al decir que “Por supuesto, un niño que no recibió conmemoración en un epitafio no se le negó necesariamente un entierro formal.” Véase: Garnsey, Peter, “Child rearing in ancient Italy”. Garnsey, Peter y Scheidel, Walter (eds.). *Cities, Peasants and Food in Classical Antiquity: Essays in Social and Economic History*. Cambridge. Cambridge University Press. 1998. pp. 253-271, esp. p. 257.
- 44 *ICERV 74: Domitia p(uell)a vixit annum m(enses) IIII d(ies) XIII.*
- 45 *CIL 6.20938 (p. 3526).*
- 46 *CIL 6.20905 = CLE 95: Dis Manibus / luniae M(arci) f(iliae) Proculae vix(it) ann(os) VIII m(enses) XI d(ies) V miseros / patrem et matrem in luctu reliqui-<t=D> fecit M(arcus) luniu[s 3] / Euphrosynus sibi et [3]e tu sine filiae et parent(i)um in u[no ossa] / requ(i)escant quidquid nobis feceris idem tibi speres mihi crede tu tibi testis [eris].*
- 47 *CIL 6.24949: Lucania Philtate / delic(io) suo f(ecit).*

Por otro lado, algunas inscripciones también registran alguna característica del difunto a destacar (si es que se considera algo importante para el recuerdo), el pago invertido tanto en el epígrafe como en el ritual funerario⁴⁸ y quien dedica las palabras inscritas (asunto que tampoco ocurre en toda ocasión)⁴⁹. Esto se observa en la estela funeraria fechada entre el siglo II-III e. v. y que fue dedicada al pequeño bebé Vernaculus que solo vivió 9 días y donde su padre recuerda que erigió el epitafio⁵⁰, o la máscara mortuoria de Anoubias, pequeña que vivió 3 años y que finaliza diciendo “adiós”⁵¹ o “ten coraje”⁵².

Ninguna persona espera que un hijo llegue a morir, por mucho que Séneca escribiese que nadie negaba que los padres soñasen con que su descendencia pudiese crecer, hacer el servicio militar, teniendo éxito en la propiedad del padre⁵³, pero que debían tener claridad que debían alistarse para la muerte: “(...) pero debes estar preparado para ser tú quien lo ponga en la pira, sea niño, joven o anciano: nada, en efecto, tienen que ver en esto los años, puesto que no deja de ser prematuro todo funeral al que asiste el padre”⁵⁴. A pesar que Séneca escribiera aquello, sirve como contestación a la fuente el testimonio de padres como Crisodoro y Matrona que escribieron a sus hijos Pontiano y Pontiane en la ciudad de Tomis en Tracia entre el siglo II y III e. v. con desgarradoras palabras contra el insensible destino (Moiras): “Con pesares oprimió sin cesar nuestras entrañas, y las agobió con el dolor de la prematura muerte de nuestros hijos”⁵⁵; también está la losa de mármol en Roma fechada entre el siglo I y II e. v., en la cual dice que “Aquí reposa Floro, el hijo de Cecilio y de Estacte. Lo han traído desde otra tumba, por vez segunda lo han llorado. Su pequeño cuerpo de seis años dejó en sus padres inmenso dolor por la

48 Nock, Arthur Darby, “Cremation and Burial in the Roman Empire” *The Harvard Theological Review*. Vol. 25. N° 4. Oct. 1932. pp. 321-359, esp. p. 333.

49 Hopkins, *Death and Renewal*, p. 204.

50 *CIL* 138375: [D(is)] M(anibus) / L(ucius) Cassius / Tacitus / vernac(u)lo / f(ilio) vixit / diebus VIII.

51 Inscripción y descripción del sarcófago, la máscara y la inscripción rectangular con letras negras y fondo rojo en: Edgar, Campbell, *Graeco-Egyptian Coffins: Masks and Portraits*. Le Caire, L'Institut Français D'Archéologie Orientale, 1905. pp. 32-34, n. 33137: *Ανουβιάς Απίωνος* L [...] *Εύψύχει*. Para un estudio sobre las propias máscaras: Riggs, Christina, *The Beautiful Burial in Roman Egypt: Art, Identity, and Funerary Religion*. New York, Oxford University Press, 2005, pp. 113-118.

52 Woolf, Greg, “Movers and Stayers”. De Ligt, Luuk y Tacoma, Laurens (eds.). *Migration and mobility in the early Roman Empire*. Leiden. Brill. 2016. pp. 438-461, esp. p. 421, nota 84.

53 Sen. *Cons. Marc.* 9.2

54 *Ibid.*, 17.7

55 *GV* 312.

niñez pérdida, y yace en este sepulcro bañado en llanto⁵⁶. Los padres de Aelia Maximae que quedarían como desgraciados (*infelicissimi*) por perder a su pequeña de 4 años⁵⁷, o los padres de Herenniae Hilaritati que perdían a su hija de 8 años y registraban el epitafio contra el deseo de ellos (*contra votum*)⁵⁸, con clara alusión que no querían que su hija muriese. Por último, un niño anónimo e hijo de una tal Tyche, a quien se le erigió un monumento funerario en la Vía Latina, recordando con pesarasas palabras que mientras el pequeño vivía su niñez, su madre lo tuvo que depositar en la tumba con gran sufrimiento⁵⁹.

La muerte no la desean los padres y rotundamente los niños tampoco quieren encontrarse con ella. Algunos epitafios *hablan* como si los propios muertos estuvieran informándonos al leer las inscripciones. Algunos de los que dedican (que no siempre son nombrados) sienten que deben dar valentía al presunto temor que tienen los niños, tal como dos casos judíos fechados entre el siglo III-IV e.v. provenientes de Monteverde en Roma: a Eufraiseis de 3 años de edad y 8 meses que lo invocan diciéndole “Ten coraje, Eufraiseis, que nadie es inmortal”⁶⁰, y también Samuel de 1 año y 5 meses de vida que duerme en paz y le dan fuerzas al escribir “Ten coraje, Samuel, nadie es inmortal”⁶¹. El epitafio de Lucius Paquedius Ampliatius nos da algunas pistas sobre el no deseo de morir y claramente lo pesaroso de la situación, donde el protagonista explica que a la corta edad de 8 años se recuesta para siempre, diciendo que él es un “pobre infortunado, ahora estoy aquí como cenizas y lágrimas”⁶². Finalmente, la muerte es el cese del gozo de la vida: “A los 4 años dejé la dulce luz del sol (...)”⁶³.

56 GV715. Con respecto al punto de llorar, hacer el ritual fúnebre según costumbres y bajo ciertos aspectos culturales, favor véase el interesante trabajo de Chaniotis, Angelos, “Rituals between Norms and Emotions: Rituals as Shared Experience and Memory”. Stavrianopoulou, Eftychia (ed.). *Ritual and Communication in the Graeco-Roman World*. Liège. Centre international d’étude de la religion grecque Antique. 2006. pp. 211-238, esp. pp. 219-222.

57 CIL 11.25.

58 AE 1991.688.

59 Inscripción y traducción disponible en Richards, Candance y Turner, Michael, *Memento: Remembering Roman Lives*. Sydney, Sydney University Museums, 2016, p. 36.

60 CIL 1.355: [ἐνθάδε κ]εῖτε Εὐφράσεις | ἐτῶν γ’ ὑμνῶν ἰ´ | θάρει Εὐφράσει | οὐδεὶς ἀθ[ά]νατος

61 CIL 1.401: ἐθάδε κίτε Σεμω|ήλ νήπιος ἐνια | τοῦ καὶ μνηνῶν | πέντε ἐν εἰρήνῃ ὑ | κοίμησις αὐτοῦ || θάρει
 {ς} Σαμωήλ | οὐδὶς ἀθάνατος |

62 CIL 6.23818 (p. 3529) = CLE 977: *infelix iaceo nunc cinis et lacrimae*.

63 IG 9.2.651: τετραετῆς ὦν ἔλιπον ἡλίου τὸ γλυκὺ φέγγος (...).

LA MUERTE. SENTIMIENTOS Y EXPRESIONES

Ciertamente la conmemoración de la muerte obedece algunas ocasiones a un acto cultural⁶⁴, pero no se puede perder el foco que la muerte y el recuerdo del muerto no es solo una especie de obligación social, puesto que es una demostración de registro para el recuerdo, tal como Margaret King planteó al trabajar acuciosamente al ordenar las frases descriptivas en los epígrafes que estudió⁶⁵. Porque si fuera así, deberíamos estar en condiciones de contar con mayor cantidad de inscripciones, cosa que no ocurre. Pero, por sobre todo, restaríamos importancia a quienes dedican y a las palabras vertidas en los propios epitafios⁶⁶. Tres casos se citarán para este punto. Teodoto, padre adoptivo, nos muestra la frustración por la muerte de su hijastro Justo, un niño de tan solo 4 años e incomparable en el cumplimiento de las órdenes, y da a entender su lamento al decir que si hubiese tenido los medios habría colocado en un cofre de oro los restos de su hijastro⁶⁷; dos epígrafes de Leontopolis llaman a tener cierta consideración con la pérdida de un niño: Dosthion era un niño desamparado, que la muerte lo sorprendió tempranamente a los 3 años en el año 1 a. e. v. Le llaman “huérfano, pequeño, herido” en alusión a un posible accidente que le habría llevado a la muerte⁶⁸. Ahora bien, si Dosthion fue o no huérfano es materia de discusión, porque incluso se podría entender que su muerte lo aparta de sus seres queridos, siendo huérfano en el más allá y no que hubiese estado en vida sin sus padres⁶⁹. El otro epígrafe es 9 años

64 Dixon, Suzanne, “The ‘other’ Romans and their family values” Dixon, Suzanne (ed.). *Childhood, Class and Kin in the Roman World*. London-New York. Routledge. 2001. pp. 1-17, esp. p. 13.

65 King, Margaret, “Commemoration of Infants on Roman Funerary Inscriptions” Oliver, Graham (ed.). *The Epigraphy of Death. Studies in the History and Society of Greece and Rome*. Liverpool. Liverpool University Press. 2000. pp. 117-154, esp. pp. 140-146.

66 Para una relación entre la *mors immatura* y los lamentos epigráficos latinos, véase Hernández, *Aspectos literarios*, p. 2.

67 *CIJ* 1.358: derecha: -κὺς | τῷ τ[ροφει] | (menorá) ὦν, centro: εἶτε σε, ἰοῦστε τέκνον, ἐδυνάμην σα[ρῶ] χρυσέω θείναι θεψάμενος νῦν δέσιπποτα ἐν εἰρήνῃ κόμησιν αὐτοῦ Ἰοῦστον | νήπιον ἀσύκριτον ἐν δικαίωματί σου | ἐ]νθάδε κείμε ἰούστος, ἐτῶν δ’ μενῶν ἧ’, γλυ-, izquierda: Θεόδο[τος] τρο[φεὺς] τέ[κνω] γλ[υκυτ[ά]] | τ[ω]

68 *CIJ* 2.1524. Balconi lista el epígrafe y considera que probablemente sería parte de una serie homogénea de epígrafes sepulcrales. Véase: Balconi, Carla, “Documenti greci e latini d’Egitto di età augustea” *Aegyptus*. Anno 56. N° 1/4. Gennaio-Dicembre 1976. pp. 208-286, esp. p. 216; sobre la discusión de si una herida podría haber sufrido y el sentido variado de *τραυματία*: Horbury, William y Noy, David, *Jewish Inscriptions of Graeco-Roman Egypt, with an index of the Jewish inscriptions of Egypt and Cyrenaica*. Cambridge, Cambridge University Press, 1992, p. 167.

69 Horsley, Greg (ed.), *New Documents Illustrating Early Christianity. A Review of the Greek Inscriptions and papyri published in 1979*. Sydney, The Ancient History Documentary Research Centre, 1987, p. 163, n. 71: ὀρφανός

posterior, y relata que en el año 8 e. v. Machaon llegaba al final de sus días a los cinco años. Por la forma, se observa que su madre hizo el epígrafe, puesto que se registra en este que "Philumene, mi madre, se lamenta amargamente. Por lo tanto, transeúntes, laméntense"⁷⁰.

Hay tipos de niños y niñas, así como tipos de sentimientos para la muerte y las dedicaciones. De manera muy singular, pero no exenta de discusión, Andrzej Wypustek exponía que existía un cambio en los epígrafes griegos, los helenísticos y romanos propiamente tal: mientras los primeros estaban centrados en la desesperanza, tormento y queja por la terrible pérdida⁷¹, en los del mundo heleno y romano aparecieron nuevos temas, entendiendo estos no como un quiebre sino como *addenda* a los ya existentes: aspectos divinizantes, alusiones a la mitología, y diversas ideas sobre la vida después de la muerte acaecida⁷². Uno de estos es el trabajo encargado por Domatio Tiras a su hija (la cual no aparece nombrada ni con edad), donde hace la relación entre la muerte y la naturaleza, por la cual los frutos (manzanas en este caso) se pueden encontrar maduros o todavía no listos, cuelgan del árbol y caen de este. Es el destino que evoca Domatio por la pérdida de su hija más dulce (*filiae dulcissimae*)⁷³, fruta que no estaba lista para finalizar sus días. Se cita a continuación el caso de un niño nacido libre, que será recordado con fuerza para la posteridad. Marciano tenía tan solo 7 años y 9 días y fue apartado de la vida por una enfermedad que apareció justo en los primeros días de su nuevo cumpleaños. El epígrafe es de particular singularidad puesto que registra que Marciano fue una delicia para sus padres, con una gran elocuencia para su corta edad y que le deparaban grandes logros para el futuro. Pero el asunto no concluye allí: por la Vía Sacra una multitud asistió a su procesión fúnebre (*et immensa turba funusque secuta*) y termina el pequeño Marciano pidiendo que el Eterno proteja la vida de los obedientes y de todos los descendientes de estos (*et vitam serves cunctis generisque piorum*)⁷⁴. Claramente la muerte

70 *CIJ* 2.1539.

71 Considerar la figura griega en aquellos tópicos negativos en torno a la muerte puede llevar al mal entendimiento o a la generalización de omitir que para los griegos la muerte era también parte del viaje, de ese paisaje imaginario en el sentido figurado. Favor revisar el argumento de Chaniotis, Angelos, "Das Jenseits: Eine Gegenwelt?" Hölscher, Tonio (ed.). *Gegenwelten zu den Kulturen der Griechen und der Römer in der Antike*. Munich-Leipzig. Saur. 2000. pp. 159-181, esp. p. 163: "Daß das Jenseits von den Griechen als eine imaginäre Landschaft verstanden wurde, erkennt man am deutlichsten in der Vorstellung vom Tod als Reise. Im übertragenen Sinne ist das ganze Leben eine Reise, der Tod nur ihr letzter Abschnitt."

72 Wypustek, *Images of eternal*, p. 3.

73 *CIL* 6.7574 (p. 3431) = *CLE* 1490.

74 *CIL* 6.7578.

de Marciano no es una muerte común, y obedece a un grupo social elevado de la sociedad romana. Su epitafio y su lápida recuerdan a un niño que posee un libro, vestido con túnica y *bullā*, destinado a una vida lo más probable de política y que desde temprana edad era preparado para ello, tal como nos recuerda Beryl Rawson: “Although the Romans—parents and children—took education seriously, there was a role also for games and play”⁷⁵.

Las clases menos beneficiadas no manifestaban de la misma manera los epitafios, ya que las clases acomodadas en varias ocasiones emitían inscripciones en verso, pudiendo ser estas más profusas en su elaboración (aunque no es en lo absoluto la regla general)⁷⁶. Ejemplos de estos no tan solo habrán de encontrarse en el mundo romano, sino que también en el griego. Permitan tan solo un ejemplo de esto: una pequeña no nombrada era reconocida en un epitafio arcaico griego fecha entre el 550-500 a. e. v., donde ella contaba en forma de poema en hexámetros que “morí cuando era una niña; no alcancé a llegar a la flor de mis días, sino que llegué por adelantado al lloroso Acheron (...)”⁷⁷. Bajo el dominio de Roma, una pequeña llamada Mus deja la niñez, pero ella avisa al lector sobre parte de su vida resaltando con orgullo su muerte bajo aspectos filosóficos: “(...) esta ceniza es tierra. Pero, si la tierra es una diosa, yo soy una diosa y no estoy muerta (...)”⁷⁸; Mus vive en el recuerdo de los suyos, pero tanto más en la memoria de aquellos que leían su epígrafe elaborado. Es una inscripción de consolación, pero esconde un confort estilizado, donde la muerte se une a una imagen mítica, de un eterno retorno⁷⁹. Continuando con el mismo punto, está el epígrafe de Anulinae, quien vivió 3 años y meses. Lo curioso está en que ella avisa al lector sobre su destino en el más allá: “pero mi espíritu divino no irá abajo, donde las tinieblas; su destino es ir al cielo. El cielo y las estrellas me han llevado arriba. La tierra contiene mi cuerpo y mi piedra

75 Rawson, Beryl, “Education: the Romans and Us.” *Antichthon*. Vol. 33. 1999. pp. 81–98, esp. p. 85; Späth recuerda el interés del *dominus* en la formación de sus hijos, acentuando el interés en los hijos y los aspectos claves para su crecimiento, aunque no excluye de esta preparación a las hijas. Véase: Späth, Thomas, “Cicero, Tullia, and Marcus: Gender-Specific Concerns for Family Tradition?.” Dassen, Véronique y Späth, Thomas (eds.). *Children, Memory, and Family Identity in Roman Culture*. Oxford-New York. Oxford University Press. 2010. pp. 147-172

76 King, “Commemoration of Infants”, p. 145.

77 *BCH* 35 (1911), p. 239: *Νηπία ἔως ἔθανον καὶ οὐ λά[β]ον ἄνθος ἔτ' ἔβασ, ἀλλ' ἰκόμαν πρὸς τὴν πολυδάκρυον εἰς Ἀχέρωντα (...)*.

78 *CIL* 6.35887 = *ILS* 8168: *sum cinis is cinis terrast / sein est terra dea ego sum dea mortua non sum*.

79 De Sá, Michele y Oliveira, Manuel, “Os romanos e a morte: uma experiência de tradução de epitáfios em latim.” *Revista Linguagem*. Vol. 28. Nº 1. Jan./Jun. 2018. pp. 430-444, esp. p. 438.

el nombre de un fantasma”⁸⁰. A continuación se presenta un último ejemplo para esto. Realmente es una elaboración bastante sorprendente. Ficción al fin y al cabo, pero la difunta se presenta al lector con toda propiedad, trayendo a colación el sueño de personalidad de aquella pequeña:

“Para la más dulce, Geminia Agathe Mater. Mi nombre era Madre (*Mater*), pero jamás estuve destinada a convertirme en madre. De hecho, no niego el haber vivido solo 5 años, 7 meses y 22 días. Durante el tiempo que yo viví, disfruté y fui amada por todos. En realidad, créeme, tenía la cara de un pequeño niño, no de una niña; como solo aquellos que me generaron conocieron a Agathe, de suave temperamento, de apariencia agradable y noble, con cabello rojo, corto arriba y largo detrás. Ahora todos ustedes me ofrecen buenas bebidas y oran para que la tierra no tenga un gran peso sobre mis restos. No desesperes demasiado por los restos de mi pequeño cuerpo, Faventius, quien me crió más que mis padres y que fue el único que me amó. De hecho, tengo una madre y un padre que me precedieron hace un tiempo y nunca se lamentaron por mi destino. También tengo una hermana de mi madre, Amoena, que está triste por mi muerte. Por favor, que cualquiera consuele a mi familia, recordándoles la vida placentera que viví, recitando oraciones para que su dolor no aumente y su tristeza no supere los límites. Tú, que has leído, si quieres saber mi nombre completo, conocerás a Geminia Agathe, que la prematura muerte robó y trajo al Tártaro en una tierna edad. Esto es todo, más no puede pasar: esto está previsto para nosotros”⁸¹.

El desgarró por la pérdida de un hijo tal vez se entienda porque los padres deban erigir algún recuerdo pero más todavía por el deseo de encontrarse prontamente o ir hacia donde está: “A los dioses manes sagrados y a [-]epuer Lucio Malio Epagatus que vivió tres años y setenta y cinco días y que fuera muy similar a Cupido (...) los padres quieren seguirlo luego al más allá (...)”⁸². El mismo Juvenal pesarosamente recuerda que el sentimiento ha sido uno de las mejores partes del ser humano y que la propia naturaleza bajo su mando

80 CIL 6.12087 = CLE 611: *sed mea / divina non est itura sub / umbras caelestis / anima mundus me sump/sit et astra corpus habet / tellus et saxum nomen / inan(a)e*.

81 Extensa inscripción en CIL 6.19007 (p. 3523) = CLE 247.

82 CIL 6.35769 = CLE 1994.

determina que “lloramos cuando nos sale al paso el entierro de una muchacha casadera⁸³ o se cierra la tierra sobre un niño demasiado chico para el fuego de la pira”⁸⁴. En sintonía con Juvenal, está un padre que perdía a sus tres hijos en Egipto entre el siglo II y III e. v., donde el mayor murió de 20 años, otro niño falleció a los 3 años y la pequeña hermana de 7 años murió por una picadura de escorpión en su pie, pero lo significativo es que demuestra que el padre se ha quedado sin descendencia⁸⁵. Los padres de la niña Evámero caían en duelo por la muerte de su hija, la cual el destino (Moiras) la asfixió por una herida en el cuello⁸⁶. Una estela del siglo I e. v. describe de manera muy exacta cómo ocurre la muerte de los niños en el mundo romano, en este caso en Jonia. Este es, claramente, un ejemplo más del descuido de los adultos comunicado al principio y que termina fatalmente, y que viene acompañado con las lamentaciones de los adultos por tan cruel desenlace. Se reproduce íntegro para un mejor panorama del lector:

“El sol ya se había sumergido en la morada [*de la noche*], cuando, tras la cena, mi tío materno me llevó a lavar. Las Moiras entonces me hicieron sentar sobre el pozo. Porque yo me había escapado y la malvada Moira guiaba mis pasos. Cuando la divinidad me vio allí abajo, me entregó a las manos de Caronte. Mi tío oyó el ruido que hice al caer en el pozo. Al punto echó a correr mi tía, que me andaba buscando. Pero yo ya no tenía ninguna esperanza de volver a vivir entre los hombres, y ella comenzó a desgarrar su túnica. También mi madre empezó a correr, más se paró dándose

83 Con respecto a la procesión, antiguamente en Roma existió la tradición de hacer los rituales en la noche, ya que según Servio, era para que los magistrados y sacerdotes no vieran los funerales de otros, pero no por mero capricho, sino porque el mismo autor rescata que se cuidaban los asuntos rituales de la ciudad. Ciertamente, esta tradición cayó en desuso y por eso se puede encontrar sentido a las palabras de Juvenal, aunque Toynbee nos recuerda que las procesiones de niños y pobres eran durante el día. Véase para esto: Serv. *Ad Aen.* 11.143 y 6.224; Toynbee, *Death and Burial*, p. 46. Con respecto al tema del funeral de niños de día o de noche, favor cf. con Serv. *Ad Aen.* 11.143: *et magis moris Romani ut inpuberes noctu efferrentur ad faces, ne funere inmaturoe subolis domus funestaretur* (fue en gran medida una costumbre romana que los niños en la infancia fueron llevados a entierro por la noche, con antorchas a mano, para que la casa no se contaminara con el funeral de un asunto inmaduro). La cita en contexto con otros aportes historiográficos y la misma discusión en Evans, Jennifer, *Funerary Ritual and Urban Development in Archaic Central Italy*. PhD Diss. Berkeley. University of California. 2014, p. 46-47.

84 Juv. *Sat.* 15.138-40: *Naturae imperio gemimus, cum funus adultae uirginis occurrit uel terra clauditur infans et minor igne rogi*; cf. Plin. *HN* 7.72.

85 GV 738.

86 GV 618.

golpes en el pecho. Luego mi tía cayó de rodillas ante Alejandro que, cuando la vio, sin vacilar al momento saltó dentro del pozo. Me encontró allí abajo sumergido, y me sacó en un cesto. Al instante, mi tía me arrebató de sus manos, empapado como estaba, mirando si aún me quedaba algo de vida. Pero vio que, desdichado, ya nunca vería yo una palestra, y que con solo tres años la malvada Moira me había ocultado”⁸⁷

Otras inscripciones recuerdan el descanso o el dormir en paz del niño o niña muerto como la inscripción bilingüe de Fofoti que “vivió dos años, y siete meses y en paz descansa [su--- incompleta]” (έν εἰρήνῃ ἢ κοίμησις αὐτοῦ)⁸⁸; como Sabada que duerme en paz (έν εἰρήνῃ ἢ κοίμησις)⁸⁹; Fortunato y Eutropio, quienes se quisieron mucho, se llevaban por tan solo 4 meses en edad y murieron un mismo día, tal vez por alguna epidemia o algún accidente, pero en paz se encuentran durmiendo (έν εἰρήνῃ ἢ καίμησις | αὐτῶν)⁹⁰; o el solo hecho de estar en paz tal como se encuentra Marciono en el siglo V e. v.⁹¹; por último, la conmemoración de Proculo y Euodia que recuerdan a sus tres hijos muertos (por posible epidemia) que en paz están⁹².

Sobre los sentimientos vertidos en los epígrafes sepulcrales, se puede considerar una cantidad no menor de adjetivos con los cuales cualificar características de los niños y niñas. Flavia Urbana sería recordada como una *filiae piissimae*, tal vez no siéndolo realmente porque los cortos 2 años de vida que alcanzó a tener no fueron suficientes para demostrar lo piadosa o devota⁹³. Sea como fuese, quienes dedican estos epígrafes creen otorgar los mejores atributos posibles para la eternidad de aquellos seres queridos. Es por esto que no es difícil encontrar adjetivos que consideren cualidades positivas de los niños difuntos. En el siglo IV e. v., Martine era llamada *digne merenti*

87 GV 1159.

88 *CIJ* 1.464: (latín) *D(is) [M(anibus)] Fofoti fi[l]io? bene] merenti q[ui] vixit anni[s] <m(ensibus)> VII* (griego) έν εἰρήνῃ ἢ κοίμησις αὐτοῦ

89 *CIJ* 1.396: ένθάδε κείμε | Σαββάσα νήριον | έν εἰρήνῃ ἢ κοίμησις

90 *CIJ* 1.418: ένθάδε κείμε Φορτουινάτος και Εύτρόπις νήπιοι φιλοῦντες ἀλλήλους, ὃς ἔζησεν | Φορτουινάτος ἔτη τρεῖς και μήνας τέσσαρες, και Εύτρόπις ὃς ἔ || ζήσεν ἔτη τρία και ἡήνας ἐπίτά έν εἰρήνῃ ἢ καίμησις | αὐτῶν (ánfora) (menorá) (shofar) (rama de palma con raíz) |

91 *ICVR* 7.17926: *Marcioni dulcissimo filio / Marinus et Felicitas parente<s> ((folium)) / fecerun[t] hic vixit ann(is) IIII m(ensibus) X / ((folium)) et d(iebus) VIII in pace*

92 *CIJ* 1.391: άνθάδε χίτε | Πρώκουλοϋς | ώ δής αρχων | κέ γυνή έαυτοῦ (menorá) | Εύοδία Ἰήλουλια || έτών ένέα κέ ὑήνας ένέα, Σαβάτης έτώ|ν ένέα, Εύοδία έτών δύο | κέ ὑήνας ένέα έν εἰρήνῃ

93 *AE* 1995.1687 = *AntAfr*-1995-293

a su temprana partida a los 9 años⁹⁴; por otro lado, el pequeño Dianeses que vivió solo 2 años y 2 meses sería llamado por sus padres como *innocens*, así como *bene merenti et dulci*⁹⁵; por su parte Inpendius de tan solo 3 años era recordado para la posteridad como un alma inocente (*anima innox*)⁹⁶; en cuanto a los hermanos Titius Paestanius y Titia Lucida, muertos de 3 y 4 años respectivamente, serán considerados hijos queridísimos y de buenos modales (*filiis carissimis* y *filiis bene merenti*)⁹⁷. Agathonice, *mater infelicissima*, se lamentaba profusamente por tener que erigir la lápida sepulcral para sus dos hijos. Lamentablemente la inscripción se encuentra dañada en el lado derecho para conocer completamente los nombres. Se sabe que la niña terminaba su nombre en *Melissae* y que ella vivió hasta la flor de la vida, la juventud. El pequeño solo alcanzó a vivir 2 años, 3 meses, 21 días e incluso 3 horas. Ambos serán recordados como *filii piientissimis*⁹⁸. En el siglo II e. v. Eucopionis dejaba el mundo a los 6 meses y sus padres, Terminalis y Sosipatra, con un amor muy puro dedicaban una lapida que destacaba que el pequeño era “el niño más dulce, más encantador, y que pesar que no alcanzó a hablar, era un intenso deleite”⁹⁹.

La pequeña Spei de 2 años, 10 meses y 23 días era recordada por sus padres (y al parecer por su tío materno también) como la “delicia de ellos” (*Spei... delicatae suae*). Una imagen estilizada de ella se puede ver en la parte superior de la lápida funeraria donde pareciera que dice adiós con un pañuelo que tiene en su mano derecha¹⁰⁰. Turrania Prepusa con tan solo 7 años y 3 meses dejaba el mundo “súbitamente apartada por el injusto destino” (*iniquitate fatorum subito raptae*), pero se escribía que ella sería recordada por su alma delicada, así como por ser la más dulce (*delicatae animae* y *dulcissimae*)¹⁰¹. La palabra alma se encuentra unida a otros calificativos. Por ejemplo, Martialis, un niño que vivió 6 años y 67 días fue reconocido para la posteridad como un *anima sancta*¹⁰², así como la pequeña *alumnæ*¹⁰³ Helena, recordada para siempre

94 ICVR 7.19094.

95 CIL 10.4493 = ILCV 2932a.

96 CJ 1.466.

97 CIL 10.3011.

98 CIL 6.37599.

99 CIL 6.17313 (p. 3914) = ILS 8487.

100 CIL 6.26689.

101 CIL 6.27827.

102 RIT 236 = Vives 92 = ICERV 8.

103 Sobre el carácter de *alumnus* en el mundo romano, véase: Nielsen, Hanne, “Alumnus: A Term of Relation Denoting Quasi-Adoption”. *Classica et Medievalia*. Vol. 38. 1987. pp. 141-88.

como un *almae incomparabili*¹⁰⁴. La fórmula común es dulce alma¹⁰⁵: la pequeña Licinia que a sus cortos 11 años *recepta in pace* será por la eternidad conocida como *dulces anima*¹⁰⁶; al igual que Augenis que con 8 años veía el final de sus días¹⁰⁷; Cyriacae, *dulcis anima vivas in Christo*, que con tan solo 2 años fue depositada en la tierra para siempre¹⁰⁸; o Tezianus que en el siglo IV e. v. alcanzó a vivir tan solo 9 meses y 9 días, considerándolo una *dulce anima in pace*¹⁰⁹; en el siglo IV e. v. una niña llamada Mercuriae era considerada un *animae innocentissime* que tan solo había vivido 2 años¹¹⁰; dos siglos antes, la pequeña Aureliae Iuliae era considerada por los suyos como una *animae bonae*¹¹¹. También aparece la frase ‘la más o el más dulce’. Parece ser un apelativo común con el cual recordar a los hijos, que incluso podía ser utilizado en compañía de otras palabras. Aurelii Secundinus y Theseis recordarían a su hija de 8 años como *Aureliae Euxenidi filiae dulcissime*¹¹², y de la misma fórmula Rufus recordaba a su hija Memmia Bassillia¹¹³; por su parte, Felicianus con dolor dedicaba a Urbanus, su *filius dulcissimus*, un epígrafe sepulcral por haber muerto a la corta edad de 3 años y Valerius hacía lo mismo por Felix, que moría con tan solo 6 años¹¹⁴; o M. Calidia Sorica que con tan solo 2 años de vida fue llamada la más dulce y la más querida (*carissimae*)¹¹⁵. Aemilia Donativa de solo 1 año sería recordada por sus padres para siempre como “*quae dulcior*

104 Con respecto al epígrafe y un estudio pertinente, véase: Slater, Niall, “Mourning Helena: Emotion and Identification in a Roman Grave Stela (71.AA.271)”. *Getty Research Journal*. N° 2. 2010. pp. 139-146, esp. pp. 139-140, 142-143.

105 La autora Nielsen en su estudio considera que solo en el *CIL* 6 existirían 2.200 epígrafes para caracterizar a los conmemorados. De esa cantidad, existen 262 inscripciones que registran la palabra *dulcissimus*, equivalentes al 12%. Ciertamente, su estudio aborda una muestra más amplia y que va desarrollando en el mismo trabajo Véase: Nielsen, Hanne, “Interpreting Epithets in Roman Epitaphs” Rawson, Beryl y Weaver, Paul (eds.). *The Roman Family in Italy: Status, Sentiment, Space*. Oxford. Clarendon Press. 1999. pp. 169-204, esp. pp. 170, 175-176

106 *ICERV* 115; cfr. con la variación en el orden en *ICERV* 140: *Firmana (...) anima dulcis, vixit in bonis annis duobus (...)*.

107 *CIL* 3.03289.

108 *AE* 2004.298; cfr. Olíbula, que considera la fórmula *dulcis anima* pero solo con el crismón en círculo en la parte superior. Véase: *ICVR* 8.23583 = *AnalEpi*. p. 129 y Wilson, Harry, “Inscriptions at the Johns Hopkins University”. *The American Journal of Philology*. Vol. 33. N° 2. 1912. pp. 168-185, esp. p. 180.

109 *ICVR* 1.2420 = *ILCV* 2296a.

110 *ICVR* 1.74 = *ILCV* 4018C; cfr. con epitafio anónimo en *CIL* 6.16280.

111 *ICVR* 1.3324; *CIL* 14.3324.

112 *ICVR* 7.20364.

113 *BCTH*-1936/37-107.

114 *CIL* 8.4174.

115 *ILAFr* 169.2: [...] *M()* *Calidia / Sorica vix /it annis II m/e(n)ses X die/s XIII pater filia(e) dulciss/ imae cariss/imae posuit.*

*vixit rosa*¹¹⁶; mientras que entre el 325-374 e. v. la niña Aelianti se le recordaba por su *animae dulcissimae* y descansa en paz a los cortos 3 años de vida¹¹⁷.

A mediados del siglo II a. e. v. en Creta ocurría un verdadero lamento: la madre Pisis es recordada por tener que enterrar con sus manos a su querida hija Tiro, la cual era única y jamás se verá otra con las características que esta tenía: belleza y sensatez¹¹⁸. Cuatro siglos después, en periodo de los Antoninos, un pequeño Hipponicus de la zona de Germania y que fuese un niño esclavo, era llevado a la inmortalidad a sus cortos 330 días de vida, ocurriendo claramente lamentos pero recordando que su belleza era comparable con la del dios Apolo, otorgándole de manera indirecta una cierta divinidad en su pequeña figura¹¹⁹. Asunto similar ocurría un poco después. En la antigua ciudad de Arelate, los padres Valerius y Chrysogone se lamentaban profundamente por haber perdido a la pequeña Chrysogone Siricio la menor, que con solo 3 años y fracción dejaba este mundo y a sus padres. Ellos, considerando que debían inmortalizar a su hija, inscribían en el epitafio que ella era muy poco común (*rarissimae*), y que en todo momento de la vida ella será muy extrañada por su ausencia (*vitae suae desiderantissimae*)¹²⁰.

CONCLUSIONES

Claramente la muerte se presenta como un punto de inflexión. Por otra parte, pareciera ser que no existe una homogenización en cuanto a las dedicaciones que los padres o seres queridos dejan para sus deudos. No es extraño encontrar epígrafes con mayor o menor elaboración, y claramente la elaboración de estos obedeció al tiempo y a los recursos que se disponían para los ceremoniales mortuorios. Ciertamente esto último puede proyectar a estudiar con mayor profundidad los cambios en los epitafios durante el periodo histórico trabajado, pudiendo cuantificar y analizar si existen ciertas tendencias o variaciones (ya sea por locación o por grupo social de pertenencia).

El objetivo era la memoria, y las palabras jamás asimilarán a cabalidad los sentimientos que se tenían de aquellos que transitaron tempranamente

116 *CIL* 8.16572 = *ILAlg*-1.3165 = *CLE* 2185 = *AntAfr*-1973-133.

117 *ICVR* 2.6122; cfr. con epitafio de Aur(elius) Lucilianus de 3 años en *ICVR* 8. 22361.

118 *GG* 149.

119 *CIL* 13.6808 = *CLE* 1590.

120 *CIL* 12.782 = *AE* 2005.994.

hacia la muerte. Más o menos elaborados, los habitantes del mundo romano intentaron en la medida de lo posible recordar para la posteridad a sus seres queridos, incluso haciendo como si estos hablasen de lo curioso que era morir en los epígrafes: “Viví como quise. No sé por qué morí”¹²¹.

121 *CIL* 6.23942 = *ILS* 8160 = *CLE* 86 = *AE* 1999.913: *vixi quem ad modum volui / quare mortuus sum nescio*.

FUENTES EPIGRÁFICAS

- AE *L'Année Épigraphique*
- AntAfr *Antiquités africaines* (1967-)
- BCH *Bulletin de Correspondance Hellénique* (1877-)
- BCTH *Bulletin Archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques* (1885-)
- CIJ *Corpus Inscriptionum Iudaicarum* (rev. edición Lifshitz, Baruch, *Corpus of Jewish Inscriptions: Jewish inscriptions from the third century B.C. to the seventh century A.D. Volumen 1: Europe*. New York, 1975; complementario con Noy, David, *Jewish Inscriptions of Western Europe*. Vol. 1 y 2. Cambridge, 1993-1995)
- CIL *Corpus Inscriptionum Latinarum* (ed. Th. Mommsen *et al.*, 1863-)
- CLE Bücheler, Franz, *Carmina Latina Epigraphica*. Leipzig, 1895, 1897.
- GG Peek, Werner, *Griechische Grabgedichte*. Berlín, 1960.
- GV Peek, Werner, *Griechische Vers-Inschriften I, Grabepigramme*. Berlín, 1955.
- ICERV Vives, José, *Inscripciones cristianas de la España Romana y Visigoda*. Barcelona, 1969.
- ICVR *Inscriptiones christianae urbis Romae: Nova series*
- IG *Inscriptiones Graecae*
- ILAfr *Inscriptiones Latinae Africae*
- ILCV Diehl, Ernestus, *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*. 3 vols. Berlín, 1961.
- ILS Dessau, Henry, *Inscriptiones Latinae Selectae*. Berlín, 1892-1916.
- RIT Alföldy, Gezá, *Die römischen Inschriften von Tarraco*. Berlín, 1975.
- Vives Vives, J., "Inscripciones cristianas de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona". *Anuari Institut d'Estudis Catalans*. 1936, pp. 375-400.

OTRAS FUENTES

App. BC = Apiano, *Guerras Cíviles*. Madrid, Gredos, 1980.

Celso *Med.* = Celso, *Sobre la Medicina*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge,

Heinemann-Harvard University Press, 1935.

Cic. *Inv.* = Cicerón, *La Invención Retórica*. Madrid, Gredos, 1997.

Cic. *Sen.* = Cicerón, *Sobre la Vejez*. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.

Dig. = *Digesto*. Barcelona, Jaime Molinas, 1889.

CD = Dión Casio, *Historia Romana*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge, Heinemann-Harvard University Press, 1945.

Dion. Hal. = Dionisio de Halicarnaso, *Historia Antigua de Roma*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge, Heinemann-Harvard University Press, 1963.

Eur. *Tr.* = Eurípides, *Las Troyanas*. Madrid, Gredos, 1978.

Hor. *Ep.* = Horacio, *Epístolas*. Madrid, Gredos, 2008.

Jos. *BJ* = Josefo, Flavio, *Guerra de los Judíos*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge, Heinemann-Harvard University Press, 1956 y 1961.

Livio = Livio, Tito, *Historia desde la fundación de Roma*. Madrid, Gredos, 1993.

Luc. = Lucano, *Guerra Civil (Farsalia)*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge, Heinemann-Harvard University Press, 1962.

Marco Aurelio *Medit.* = Marco Aurelio, *Meditaciones*. Madrid, Gredos, 1977.

Paulo *Opin.* = Paulo, *Opiniones*. Cincinnati, The Central Trust Company, 1932.

Plin. *HN* = Plinio el Viejo, *Historia Natural*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge, Heinemann-Harvard University Press, 1961.

Plut. *Cons. Ux.* = Plutarco, *Consolación a su mujer*. Madrid, Gredos, 1996.

Plut. *De Garrulitate* = Plutarco, *Sobre la Charlatanería*. Madrid, Gredos, 1995.

Plut. *Numa* = Plutarco, *Vidas Paralelas, Numa*. Madrid, Gredos, 1985.

SHA = *Scriptores Historiae Augustae (Historia Augusta)*. Madrid, Akal, 1989.

Sen. *Cons. Marc.* = Séneca, *Consolación a Marcia*. Madrid, Gredos, 1996.

Servio, *Comentarios sobre La Eneida*. Servius, *Ad Aeneid*. [Online] <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Serv.%20A>.

Suet. *Nerón* = Suetonio, *Nerón*. (Loeb Classical Library). London-Cambridge, Heinemann-

Harvard University Press, 1969.

BIBLIOGRAFÍA

- Andreu, Javier, Espinosa, David y Pastor, Simone (eds.). *Mors omnibus instat. Aspectos arqueológicos epigráficos y rituales de la muerte en el Occidente Romano*. Madrid. Ediciones Liceus. 1992.
- Aarts, Joris y Heeren, Stijn, "Buried Batavians: Mortuary rituals of a rural frontier community". Pearce, John y Weekes, Jake (eds.). *Death as a process: The Archaeology of the Roman Funeral*. Oxford-Philadelphia. Oxbow. 2017.
- Ariès, Phillipe, *L'Enfant et la vie familiale sous l'ancien regime*. Paris, Plon, 1960.
- Balconi, Carla, "Documenti greci e latini d'Egitto di età augustea". *Aegyptus*. Anno 56. N° 1/4. Gennaio-Dicembre 1976.
- Bagley, Andrée, *Roman Children in the Early Empire: A Distinct Epidemiological and Therapeutic Category?* Tesis para optar al Grado de PhD. Birmingham. The University of Birmingham. 2016.
- Bradley, Keith, "The Nurse and the Child at Rome. Duty, Affect and Socialisation". *Thamyris*. Vol. 1. N° 2. 1994.
- Brunt, Peter, *Italian Manpower*. Oxford, Clarendon Press, 1971.
- Bücheler, Franz, "Inscriptiones latinae iambicae (anthologiae epigraphicae latinae a Francisco Buechelero confectae specimen alterum)". *Rheinisches Museum für Philologie, Neue Folge*. Vol. 27. 1872.
- Buck, Carl, "A New Epigram from Thessaly Bull. Corr. Hell. XXXV (1911) 239". *Classical Philology*. Vol. 7. N° 3. Jul. 1912.
- Burn, Andrew, "Hic breve vivitur: a study in the expectation of life in the Roman Empire". *Past and Present*. N° 4. Nov. 1953.
- Cagnat, René, "Sur les manuels professionnels de graveurs d'inscriptions romains". *Révue de Philologie*. Vol. 13. 1889.
- Carroll, Maurice, *Infancy and Earliest Childhood in the Roman World: A Fragment of Time*. Oxford, Oxford University Press, 2018.
- Chaniotis, Angelos, "Das Jenseits: Eine Gegenwelt?". Hölscher, Tonio (ed.). *Gegenwelten zu den Kulturen der Griechen und der Römer in der Antike*. Munich-Leipzig. Saur. 2000.

- Criniti, Nicola, "Infans e *adolescens* a Roma: identità negate, identità temute." *Ager Veleias*. Vol. 11. N° 3. 2006.
- De Sá, Michele y Oliveira, Manuel, "Os romanos e a morte: uma experiência de tradução de epitáfios em latim." *Revista Linguasagem*. Vol. 28. N° 1. Jan./Jun. 2018.
- Dixon, Suzanne, "The 'other' Romans and their family values," Dixon, Suzanne (ed.). *Childhood, Class and Kin in the Roman World*. London-New York. Routledge. 2001.
- Duncan-Jones, Richard, "Costs, Outlays and Summae Honorariae from Roman Africa." *Papers of the British School at Rome*. Vol. 30. 1962.
- Durand, John, "Mortality Estimates from Roman Tombstone Inscriptions." *American Journal of Sociology*. Vol. 65. N° 4. Jan. 1960.
- Edgar, Campbell, *Graeco-Egyptian Coffins: Masks and Portraits*. Le Caire, L'Institut Français D'Archéologie Orientale, 1905.
- Evans, Jennifer, *Funerary Ritual and Urban Development in Archaic Central Italy*. PhD Diss. Berkeley. University of California. 2014.
- Fasolini, Donato, "Were Children Second-Class Citizens in Roman Society? Information Technology Resources for a New Vision of an Ancient." Cecchet, Lucia y Busetto, Anna (eds.). *Citizens in the Graeco-Roman World: Aspects of Citizenship from the Archaic Period to ad 212*. Leiden-Boston. Brill. 2017.
- Finley, Moses, "The elderly in classical antiquity." *Greece and Rome*. Vol. 28. N° 2. Jubilee Year Oct. 1981.
- Frier, Bruce, "Roman Life expectancy. Ulpian's evidence." *Harvard Studies in Classical Philology*. Vol. 86. 1982.
- Garnsey, Peter, "Child rearing in ancient Italy." Garnsey, Peter y Scheidel, Walter (eds.). *Cities, Peasants and Food in Classical Antiquity: Essays in Social and Economic History*. Cambridge. Cambridge University Press. 1998.
- Golden, Mark, "Did the Ancients Care When Their Children Died?." *Greece & Rome*. Vol. 35. N° 2. Oct. 1988.
- Hernández, Ricardo, *Aspectos literarios de los carmina sepulcralia de Hispania romana*. Tesis para optar al Grado de Doctor. Valencia. Universitat de València. 1998.
- Hope, Valerie, *Death in Ancient Rome: A Sourcebook*. New York, Routledge, 2007.
- Hopkins, Keith, "On the Probable Age Structure of the Roman Population." *Population Studies*. Vol. 20. N° 2. Nov. 1966.

- Hopkins, Keith, *Death and Renewal: Sociological Studies in Ancient History*. Vol 2. Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- Hopkins, Keith, "Graveyards for Historians": Kelly, Christopher (ed.). *Keith Hopkins, Sociological Studies in Roman History*. Cambridge. Cambridge University Press. 2018.
- Horbury, William y Noy, David, *Jewish Inscriptions of Graeco-Roman Egypt, with an index of the Jewish inscriptions of Egypt and Cyrenaica*. Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- Horsley, Greg (ed.), *New Documents Illustrating Early Christianity. A Review of the Greek Inscriptions and papyri published in 1979*. Sydney, The Ancient History Documentary Research Centre, 1987.
- King, Margaret, "Commemoration of Infants on Roman Funerary Inscriptions": Oliver, Graham (ed.). *The Epigraphy of Death. Studies in the History and Society of Greece and Rome*. Liverpool. Liverpool University Press. 2000.
- Koch, Guntram, *Roman Funerary Sculpture: Catalogue of the Collections*. Malibu. The J. Paul Getty Museum. N° 29. 1988.
- Lattimore, Richmond, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*. Urbana, University of Illinois Press, 1962.
- McLean, Bradley, *An Introduction to Greek Epigraphy of the Hellenistic and Roman Periods from Alexander the Great down to the Reign of Constantine (323 B.C. - A.D. 337)*. Michigan, The University of Michigan Press, 2002.
- McWilliam, Janette, "Children among the dead: The influence of urban life on the commemoration of children on tombstone inscriptions": Dixon, Suzanne (ed.). *Childhood, Class and Kin in the Roman World*. London-New York. Routledge. 2001.
- Moore, Alison, "Hearth and Home: The Burial of Infants within Romano-British Domestic Contexts": *Childhood in the Past*. Vol. 2. N° 1. 2009.
- Néraudau, Jean-Pierre, *Être enfant à Rome*. Paris, Les Belles Lettres, 1984.
- Nielsen, Hanne, "Alumnus: A Term of Relation Denoting Quasi-Adoption" *Classica et Medievalia*. Vol. 38. 1987.
- Nielsen, Hanne, "Interpreting Epithets in Roman Epitaphs": Rawson, Beryl y Weaver, Paul (eds.). *The Roman Family in Italy: Status, Sentiment, Space*. Oxford. Clarendon Press. 1999.
- Nielsen, Hanne, "The value of epithets in pagan and Christian epitaphs from Rome"

- Dixon, Suzanne (ed.). *Childhood, Class and Kin in the Roman World*. London-New York. Routledge. 2001.
- Nock, Arthur Darby, "Cremation and Burial in the Roman Empire". *The Harvard Theological Review*. Vol. 25. N° 4. Oct. 1932.
- Parkin, Tim, *Demography and Roman Society*. Baltimore-London, The Johns Hopkins University Press, 1992.
- Parkin, Tim, "The Demography of Infancy and Early Childhood in the Ancient World". Grubbs, Judith y Parkin, Tim (eds.). *The Oxford Handbook of Childhood and Education in the Classical World*. New York. Oxford University Press. 2013.
- Piel, Alexander y Stewart, Fiona, "Non-Human Animal Responses towards the Dead and Death: A Comparative Approach to Understanding the Evolution of Human Mortuary Practice". Renfrew, Colin, Boyd, Michael & Morley, Iain (eds.). *Death Rituals, Social Order and the Archaeology of Immortality in the Ancient World*. New York. Cambridge University Press. 2016.
- Pflaumer, Peter, "Estimations of the Roman Life Expectancy Using Ulpian's Table". *JSM Proceedings, Social Statistics Section*. Alexandria, VA. American Statistical Association. 2015.
- Pflaumer, Peter, "Distributions of age at death from Roman epitaph inscriptions: An application of data mining". *JSM Proceedings 2016, Social Statistics Section*. Alexandria, VA. American Statistical Association. 2016.
- Rawson, Beryl, "Education: the Romans and Us". *Antichthon*. Vol. 33. 1999.
- Rawson, Beryl, *Children and Childhood in Roman Italy*. New York, Oxford University Press, 2003.
- Richards, Candance y Turner, Michael, *Memento: Remembering Roman Lives*. Sydney, Sydney University Museums, 2016.
- Riggs, Christina, *The Beautiful Burial in Roman Egypt: Art, Identity, and Funerary Religion*. New York, Oxford University Press, 2005.
- Sartre-Fauriat, Annie, "Culture et société dans le Hauran (Syrie du sud) d'après les épigrammes funéraires (IIIe-Ve siècles ap. J.-C.)". *Syria*. Tome 75. 1998.
- Sevilla, Alberto, "Mors Immatura en el Mundo Romano: Provincia *Terraconensis*". *Anales de Arqueología cordobesa*. Vol. 21-22. 2010-2011.
- Slater, Niall, "Mourning Helena: Emotion and Identification in a Roman Grave Stela (71. AA.271)". *Getty Research Journal*. N° 2. 2010.

- Späth, Thomas, "Cicero, Tullia, and Marcus: Gender-Specific Concerns for Family Tradition?." Dassen, Véronique y Späth, Thomas (eds.). *Children, Memory, and Family Identity in Roman Culture*. Oxford-New York. Oxford University Press. 2010.
- Stavrianopoulou, Eftychia (ed.). *Ritual and Communication in the Graeco-Roman World*. Liège. Centre international d'étude de la religion grecque Antique. 2006.
- Stone, Lawrence, *The family, sex and marriage in England 1500-1800*. London, Harper & Row, 1977.
- Toynbee, Jocelyn, *Death and Burial in the Roman World*. Baltimore, The Johns Hopkins University, 1996.
- Varone, Antonio, "Newly Discovered and Corrected Readings of *iscrizioni 'privatissime'* from the Vesuvian Region." Benefiel, Rebecca y Keegan, Peter (eds.). *Inscriptions in the Private Sphere in the Greco-Roman World*. Leiden-Boston. Brill. 2016.
- Velásquez, Isabel, "Dobletes en la epigrafía funeraria latina: materiales para su estudio" *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*. N° 11. 1996.
- Wallace, Malcolm, "Notes on Early Greek Grave Epigrams" *Phoenix*. Vol. 24. N° 2. Summer 1970.
- Wiedemann, Thomas, *Adults and Children in the Roman Empire*. New Haven, Yale University Press, 1989.
- Wilson, Harry, "Inscriptions at the Johns Hopkins University". *The American Journal of Philology*. Vol. 33. N° 2. 1912.
- Woods, Robert, "Ancient and Early Modern Mortality: Experience and Understanding" *The Economic History Review, New Series*. Vol. 60. N° 2. May 2007.
- Woolf, Greg, "Movers and Stayers." De Ligt, Luuk y Tacoma, Laurens (eds.). *Migration and mobility in the early Roman Empire*. Leiden. Brill. 2016.
- Wypustek, Andrzej, *Images of eternal beauty in funerary verse inscriptions of the Hellenistic and Greco-Roman periods*. Leiden-Boston, Brill, 2012.

Recibido el 27 de junio de 2029. Aceptado el 19 de diciembre de 2019.